EI ESPÍRITU RESURGIENDO DE LAS CENIZAS



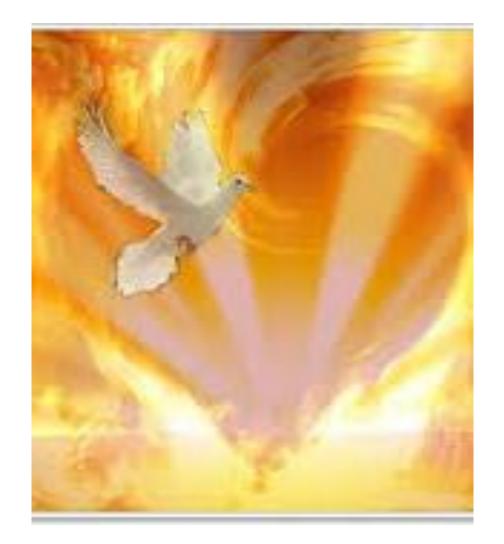
Los incendios que arden en todo el mundo están abrasando la conciencia humana. Vivir en un mundo en llamas cataliza la liberación del espíritu de la forma material, lo que permite que el fénix colectivo se levante de las cenizas.

Lo que asciende de la forma muerta es espíritu. El Espíritu de Vida ha comenzado a emerger del mundo externo moribundo en las vidas de las almas que despiertan. Aunque es posible que la mayoría no lo sepa conscientemente, están en un camino que finalmente conduce al Reino del Espíritu.



El Cristo fue el Fénix mítico a los ojos de los padres de la Iglesia Católica, que vieron el núcleo de su religión como la trascendencia de la materia por el Espíritu.

El Cristo, quien ahora es la cabeza de la Jerarquía espiritual, vivió como un ser humano hasta el momento en que la luz de Su Ser perfeccionado pudo ser revelada a los discípulos, quienes vieron esa luz transfigurar Su forma.



La idea de la supervivencia del espíritu ha traído consuelo a los creyentes cristianos durante dos milenios. La idea de que un ser humano perfecto puede existir en este mundo, ascender a un plano del Espíritu y volver a vivir entre la raza humana se encuentra en el corazón de la nueva revelación universal. El misterio dará paso a la nueva Realidad en la era de la luz.

Las especulaciones sobre ángeles bailando en la cabeza de un alfiler terminarán cuando se aperciba la divinidad del Alma, junto con la existencia de un Reino de las Almas. Un espectro de cuerpos de luz, desde contornos tenues hasta formas brillantemente radiantes, revelará a la visión etérica las etapas del camino que conduce desde las pruebas del sufrimiento humano hasta el portal de la Jerarquía de la sabiduría y el amor.



Los seres humanos avanzados perciben intuitivamente este camino de luz a medida que los espejismos y las ilusiones de la época antigua pierden su control. Donde la luz asciende y la Luz desciende para encontrarse con ella, aparece la verdad.

Una perla de verdad enterrada bajo los espejismos de las ambiciones materiales es que el alma humana, por su naturaleza, anhela la luz y el amor del Espíritu. Esto explica por qué las religiones del mundo han sobrevivido a la espada de la ciencia. Las piezas faltantes de las historias religiosas se descubrirán en los logros espirituales de Cristo y Buda, Krishna y Mahoma.

Se desentrañarán todos los grandes misterios, desde los constructores de pirámides del antiguo Egipto hasta los actuales hacedores de círculos en las cosechas. Los misterios surgen en el abismo.



Haz click aquí para la siguiente sección